

Indicador Político

Jueves 13 de Marzo, 2014

Carlos Ramírez



A qué va Cárdenas a PRD y a qué costo

PRD cumplió su ciclo con saldo negativo

La tardanza en resolver el **enigma** Cuauhtémoc Cárdenas en el PRD está generando más preocupaciones que soluciones. El acuerdo con *Los Chuchos* **no** pasa por Carlos Navarrete. Y si se trataba de **evitar** fugas al lopezobradorismo, al final el tabasqueño podría salir **ganando** con los conflictos en el perredismo.

Cárdenas fundó el PRD en 1989 con el **registro** legal del Partido Mexicano Socialista —antes Partido Socialista Unificado de México y antes Partido Comunista Mexicano—, pero lo hizo con el grupo **dominante** de ex priístas de la Corriente Democrática que fue derrotada en 1985-1988. De 1989 a 1999, el partido fue dirigido por la **cultura** priísta del propio Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo y López Obrador.

Al **perder** sus referentes de izquierda socialista que venían del PCM, el PRD quedó **atrapado** en el manioberismo priísta que derivó en el tribalismo que fragmentó a la organización. Los dirigentes del partido se dedicaron a **administrar** los conflictos sin plantear la reorganización del partido después de la recuperación electoral del PRI en 1991 y 1994.

Y si Cárdenas fue el gran **impulsor** de la democratización en los ochenta, la alternancia partidista en la presidencia fue para el PAN, un partido conservador y poco comprometido con la democracia. En el 2000 el PRD había mostrado su lado **dominador** en el DF y por eso los votos se fueron a otro lado.

La posibilidad de que Cárdenas sea el presidente del PRD tiene varios lados **complicados**:

1.- Efectos. La precandidatura de Cárdenas y los mensajes de que un día dice que no y otro que sí al final han causado más **problemas** que posibilidades de solución. La decisión de Carlos Navarrete de ir a elecciones contra Cárdenas es democrática por la competencia pero su resultado será **desastroso** porque fragmentará la fortaleza de *Los Chuchos*.

2.- Qué va a mover. Aún sin decidirse, ya la precandidatura de Cárdenas **dividió** a *Los Chuchos*, fortaleció a otras tribus y ayudó a López Obrador. Hasta ahora

no hay certezas de que Cárdenas vaya a impedir el éxodo de perredistas al lopezobradorismo. La **exigencia** de Cárdenas de carteras en el comité y de candidaturas plurinominales para su grupo también provocó molestias en el perredismo porque **disminuyó** los espacios de poder.

3.- ¿Qué **debería** Cárdenas en el PRD? Reorganizar al partido y quizá hasta **refundarlo**, darle un nuevo programa político e ideológico, redefinir el proyecto cardenista de nación, consolidar al partido en un espacio **verdadero** de la izquierda y ya no del priísmo progresista.

Los escenarios de corto plazo del PRD van a entrar en una zona de **tensiones** en el 2015 por la elección de diputados federales y locales en el DF y de jefes delegacionales. Pero el problema más serio de Cárdenas será llegar a un **entendimiento** formal con el jefe de gobierno capitalino Miguel Ángel Mancera, quien se ha **negado** a afiliarse al PRD pero por razones de la cultura priísta del perredismo **controla** directamente al perredismo capitalino.

La expectativa de perder diputaciones federales y locales y algunas jefaturas delegaciones sería un indicio más del **colapso** del PRD como parte de las estructuras de gobierno que paradójicamente inauguró con un *carro completo* Cárdenas en 1997 y que la desorganización del partido y las tribus han ido **quemando** como capital político.

El problema de Cárdenas, si llega a la presidencia nacional del PRD, se localizará en las **dificultades** para conducir el proceso electoral perredista en el DF, pues Mancera ya ha dejado claro que se trata de un territorio propio. Sólo que hasta ahora

Mancera **carece** de cuadros políticos nuevos o más ciudadanos para propiciar una sustitución de liderazgos perredistas desgastados y carcomidos por la corrupción. A ello se agrega el hecho de que en el DF existen cuando menos **cinco** liderazgos dominantes sin posibilidad de algún acuerdo cupular.

A todo ello se agrega el **ambiente** político en el perredismo nacional y el capitalino por la muy **adelantada** candidatura presidencial perredista del 2018 que ya se jalonean López Obrador y Marcelo Ebrard y a la cual aún **no** se descarta el propio Mancera y que pronto se volcaría **sobre** Cárdenas como el principal problema aún por encima de la reorganización del partido.

Más que Cárdenas, el PRD debería enfocar su crisis en función de su **estructura** como partido y su disfuncionalidad en cuanto a organización tribal. El propio Cárdenas estaría obligado a fijar su **oferta** de trabajo antes de oficializarla y en ella asentar un diagnóstico crudo y realista de la crisis de viabilidad del PRD. Si Cárdenas llega a la presidencia por la vía de un acuerdo con *Los Chuchos* y el sacrificio de Navarrete, su arranque estará **contaminado** de los viejos vicios que debieran ser el principal desafío de la nueva presidencia de Cárdenas.

Pero como se ven las cosas, el relevo en la dirección del PRD será **tradicionalista**, muy al estilo priísta y con el lastre de reparto anticipado de posiciones de poder. De ser así, el PRD estaría destinado a un grave **colapso** en las elecciones legislativas capitalinas de 2015, a la pérdida de las posiciones en Guerrero, Morelos y Tabasco y al gran **fiasco** en el 2018.

*<http://noticiastransicion.mx>
carlosramirez@hotmial.com
@carlosramirez*